

“Se metieron con la generación equivocada”: El impacto de las redes sociales en las movilizaciones de noviembre de 2020 por la Generación del Bicentenario en Perú

Dacava

Mana Munaykichu Llapan Suwa; se metieron con la generación equivocada. En quechua o castellano, esta frase resuena y trae consigo recuerdos de una lucha difícil y sangrienta que, en forma de perdigones, terminó con la vida de dos jóvenes, quienes un día salieron de sus casas con la esperanza de defender a su país, pero jamás regresaron. En noviembre de 2020, el Perú tuvo que afrontar un nuevo desafío en medio de una pandemia catastrófica. Exactamente, el 9 de noviembre, el Congreso de la República, por mayoría de votos, aprobó la moción de vacancia presidencial del entonces presidente Martín Vizcarra, quien fue vacado y en su reemplazo asumió el poder el congresista Manuel Merino. Esta acción representó un acto ilegítimo para millones de peruanos y peruanas especialmente para los jóvenes, quienes salieron a marchar a las calles en defensa de la democracia. Según el IEP, se estima que el 53% de los jóvenes peruanos entre los 18 y 24 años se movilizaron desde distintos escenarios (2020: 15). Su compromiso no solo se demostró en el escenario físico, sino también en el contexto virtual, en donde los jóvenes se organizaron y articularon en distintas redes sociales. De esta forma, en una era digital, las movilizaciones generaron dos puntos de vista divergentes sobre el impacto del uso de las redes sociales por la denominada “Generación del Bicentenario”, que participó de forma masiva desde distintos espacios en noviembre de 2020. Actualmente, se discute si el éxito de estas movilizaciones se debe al uso de las redes sociales de forma espontánea e innovadora por parte de los jóvenes para poder comunicarse y difundir información sobre las marchas, o si es que otros factores más asociados a la influencia de los medios de comunicación tradicionales fueron los que las generaron.

En el presente ensayo, se defenderá que la Generación del Bicentenario tuvo un gran impacto en las movilizaciones de 2020 debido a su rol fundamental en las redes sociales. Para sostener esta postura se expondrán tres líneas argumentativas: la primera, considera que la acción interconectada de la “Generación del Bicentenario” se vio impulsada por el predominio de una narrativa común en las redes sociales; la segunda, sostiene que las marchas promovidas por los jóvenes generaron la difusión de diversos repertorios digitales en contra del factor represión; y, finalmente, la tercera, refuta que, a diferencia de los medios de comunicación tradicionales, las redes sociales presentaron un mayor alcance en las movilizaciones debido al fenómeno de la viralización.

El primer argumento en defensa del impacto de las redes sociales sostiene que la acción interconectada de la “Generación del Bicentenario” durante las movilizaciones se vio impulsada

por el predominio de una narrativa común en los espacios virtuales. De acuerdo con el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), alrededor del 94% de jóvenes entre 18 y 24 años mostraron un rechazo al accionar del gobierno y a la vacancia presidencial (2020: 10). Este dato refleja que los jóvenes se interesaron en la realidad política y comenzaron a cuestionarse sobre los sucesos en torno a la vacancia. Este evidente malestar en la juventud fue una de las razones para que se iniciaran las movilizaciones.

En primer lugar, el surgimiento del elemento identitario denominado la “Generación del Bicentenario” en las redes sociales originó un sentido de articulación política entre las distintas juventudes en las movilizaciones. En un contexto de crisis política y sanitaria, según Chávez, la “Generación del Bicentenario” surgió como un elemento de carácter político con la finalidad de canalizar el sentido de generación de la heterogeneidad de los jóvenes que participaron en las movilizaciones (citado en Takeahara 2020). Esta denominación permitió reconocer y legitimar la voz de la diversidad de jóvenes, lo cual impulsó la convocatoria en las marchas. Además, esta generación se distingue por un elemento sustancial: el uso de las redes sociales como su principal mecanismo para relacionarse con sus pares y participar políticamente. De esta forma, las redes sociales posibilitaron la acción de compartir contenidos a través de diferentes medios y plataformas y, con ello, que los jóvenes puedan ser reconocidos como actores sociales al ser considerados prosumidores, es decir, consumidores y productores de información al mismo tiempo (Juárez y Cano 2020: 7). Gracias a esta cualidad, que no solo les permitía recibir información sino también compartirla, los jóvenes lograron desarrollar una identidad colectiva, la cual les permitió convertirse en el motor de las movilizaciones y, desde los espacios virtuales, conectar con otras generaciones para que gran parte de la ciudadanía se movilizara en defensa de la democracia.

En segundo lugar, el uso de los códigos comunicacionales propios de los jóvenes generó que puedan imponer su propia narrativa en las redes sociales. En líneas generales, una narrativa se entiende como un discurso creado que explica diversos hechos que ocurren en la sociedad (Villanueva 2021: 44). Por esta razón, de acuerdo con Villanueva, en las movilizaciones, se evidenció una narrativa golpista de “lo hacemos porque luchamos contra la corrupción y por la unidad de los peruanos”, pero esta fue replicada por una narrativa contestataria: “no les creemos, lo hacen por su conveniencia” (2021: 45). Es importante aclarar que la narrativa de los jóvenes no era en defensa del expresidente Martín Vizcarra, sino que se basó en un discurso contra el golpe y en protección de una democracia vulnerada por los poderes corruptos y cuestionados que entraron al poder. De este modo, la Generación del Bicentenario tuvo un papel de vital importancia en la construcción de esta narrativa desde el aprovechamiento de sus propias herramientas disponibles en las redes sociales. Por ejemplo, uno de los códigos más comunes de los jóvenes se demuestra en el lenguaje visual por medio de los memes de internet,

los cuales fueron un elemento fundamental y de fácil acceso en las marchas. Según Juárez y Cano, los memes tienen la capacidad de manifestar diversos sentimientos y experiencias de la realidad sociocultural a través del humor; por esta razón, en las movilizaciones, cumplieron con expresar “un discurso rupturista, transgresor y crítico” (2020: 8). Estos memes, que surgieron en las redes sociales, se materializaron en pancartas durante las marchas y en las referencias a distintos personajes de la cultura popular. Además, otros recursos como el uso de elementos patrióticos, videos cortos y las imágenes virales permitieron a esta generación imponer su narrativa propia y compartir diversas señales de la situación en las marchas.

Por otro lado, la carencia de herramientas discursivas virtuales de la oposición ocasionó que no puedan crear una contranarrativa sólida en las redes sociales. Según Villanueva, la estrategia de la oposición, grupo que se encontraba a favor del gobierno golpista, no tenía otros repertorios digitales más que algunos repetitivos y antiguos como el *terruqueo*, la difusión de noticias falsas y la acusación de jóvenes manipulados (2021: 128-129). Todos estos elementos evidenciaron una completa inconsistencia en sus acciones, debido a algunos hechos que cuestionaron la poca legitimidad que les quedaba. Por ejemplo, durante las marchas, proliferaron las noticias falsas difundidas por el gobierno o por quienes lo apoyaban con la finalidad de desprestigiar las protestas pacíficas relacionándolas con intereses terroristas (Bossio 2020: 11). Ante esto, los jóvenes rápidamente notaron un posible intento de manipulación y comprobaron que claramente se trataban de mentiras. Esta situación ocasionó que el consenso ciudadano fuera creciendo y la oposición fuera desacreditada en las distintas redes sociales, lo cual generó que, como última opción para defender su poder, actuaran a través la represión y, al no tener alternativas debido a la gran indignación ciudadana, renunciaran. No cabe duda de que esto explica las razones por las que surgieron las denominaciones para cada bando en aquel agitado contexto. Villanueva afirma que los jóvenes fueron reivindicados como la “Generación del Bicentenario”, mientras que la oposición fue marcada por el insulto de los “viejos lesbianos”, un término usado para descalificar a los actores conservadores y reaccionarios que defendían lo ilegítimo (2021: 48-49). La circulación en las redes sociales de este calificativo marcó una estocada muy importante en su derrota final.

Se podría contraargumentar la razón presentada si consideramos que la falta de líderes políticos jóvenes constituyó un problema para la legitimidad de las movilizaciones y el reconocimiento de los intereses detrás de estas. No obstante, claramente en el contexto de crisis política, esto fue una oportunidad para que los jóvenes pudieran demostrar que no son parte de una generación que busque liderazgos y relaciones verticales, sino que en sus bases está reconocer la labor de todos los jóvenes en sus distintos espacios de protesta. Además, el carácter diverso de la Generación del Bicentenario logró representar a distintas subculturas, realidades y posiciones

políticas que existen en nuestro país, lo cual generó un mayor involucramiento de la ciudadanía en las movilizaciones.

Como segundo argumento para sostener el éxito de las movilizaciones gracias a las redes sociales, se considera que los jóvenes difundieron diversos repertorios digitales en contra del factor represión. Durante las marchas, la Policía Nacional del Perú (PNP) hizo un uso excesivo e innecesario de la fuerza que resultó en dos manifestantes fallecidos y al menos doscientos heridos (ACNUDH 2020: 3). Estos hechos evidenciaron una enorme y desbordada represión policial, que ocasionó que la Generación del Bicentenario tuviera que recurrir a una diversidad de repertorios digitales para defenderse colectivamente de los actos violentos. De acuerdo con Bossio, estas marchas combinaron distintos repertorios, los cuales surgieron de la experiencia acumulada de protestas en el país como la marcha en rechazo a la “Ley Pulpín” o de lecciones a nivel internacional (2020: 13). En este sentido, los jóvenes utilizaron una variedad de repertorios que fueron difundidos en las redes sociales y posibilitaron una mejor articulación frente al agitado contexto político.

En primer lugar, en Twitter, el efecto *hashtag* tuvo un impacto en la difusión de información a tiempo real sobre los actos represivos. En líneas generales, los *hashtags* son etiquetas conformadas por palabras claves, que permiten identificar, organizar y difundir información acerca de un tema específico (De la Fuente 2015: 42-43). En el contexto de las movilizaciones, distintos *hashtags* como #MerinoNoEsMiPresidente o #MarchaNacional lograron viralizarse con gran facilidad y rapidez en esta red social. Según Alva y Valeriano, mediante el uso de estas etiquetas en sus publicaciones, los usuarios crearon hilos de información relacionados con sus experiencias propias sobre los abusos policiales y la lista de manifestantes heridos (2021: 37). Estas acciones conformaron distintos repertorios que, durante el 14 de noviembre, el día más crítico de las protestas, visibilizaron los actos más violentos ejercidos por la PNP. Además, lograron que un gran número de personas participara desde sus hogares a través de los cacerolazos, los cuales fueron convocados de forma inmediata tras el fallecimiento de los dos jóvenes (Bossio 2020: 12). Es importante resaltar que los *hashtags* no solo fueron creados por la población joven sino también por los defensores del gobierno, quienes intentaron imponer su propia narrativa desde la etiqueta #TerrorismoNuncaMas. Sin embargo, respecto a esta última idea, Villanueva señala que los k-popers peruanos, una gran comunidad de fanáticos del pop surcoreano, trabajaron en conjunto para adueñarse de este *hashtag* y utilizarlo para difundir la información de la protesta (2021: 119). Esta táctica logró que se desnaturalizara esta etiqueta, lo cual fue visto como una oportunidad para compartir los hechos reales de violencia entre distintas comunidades de usuarios con opiniones divergentes sobre las marchas.

En segundo lugar, en Facebook y WhatsApp, se organizaron grupos masivos conformados por diversas juventudes, quienes lograron una mayor convocatoria en las marchas. Por un lado, en la red social Facebook, una herramienta muy utilizada por diversos usuarios fue la opción de crear eventos sobre las movilizaciones. De acuerdo con Alva y Valeriano, la circulación de los eventos y la posibilidad de interactuar con estos mediante opciones como “Asistiré” o “Me interesa”, originaron que las personas se sintieran invitadas a participar en las marchas y que compartieran los eventos dentro de sus círculos de amigos (2021: 27-28). Esto desencadenó un efecto viral en Facebook, que ocasionó la creación y el uso de los grupos existentes para informar exclusivamente acerca de las protestas. Por ejemplo, en estos grupos se compartieron diversas fotografías y videos, se realizaron transmisiones en vivo y hasta circularon distintas publicaciones con las listas de manifestantes desaparecidos (Alva y Valeriano 2021: 28-29). Todos estos repertorios y contenidos tuvieron un gran impacto en la participación de los jóvenes, quienes se vieron impulsados a participar ante la gran indignación colectiva. Por otra parte, en WhatsApp, los jóvenes lograron organizarse y agruparse en las distintas brigadas voluntarias. Un caso que evidencia lo antes mencionado es el uso de esta red social por la brigada legal, un grupo de estudiantes y egresados de Derecho, quienes se organizaron en WhatsApp para socorrer legalmente a los manifestantes frente a los abusos, arrestos e incluso las desapariciones (Arroyo y otros 2020). Tanto las brigadas legales como las brigadas sanitarias y desactivadoras de bombas lacrimógenas trabajaron colectivamente y se articularon en esta red social para posicionarse en distintas zonas de forma descentralizada.

En tercer lugar, en TikTok, los jóvenes compartieron diversos videos informativos que notificaron acerca de los abusos policiales e impulsaron la difusión de su narrativa. Desde el inicio de la pandemia, la popularidad de TikTok en Perú creció exponencialmente debido a la diversidad de videos cortos, su algoritmo eficiente y su reproducción sucesiva (Alva y Valeriano 2021: 47). En el contexto de las marchas, el gran alcance de esta red social fue aprovechado por los creadores de contenido, quienes compartieron distintos videos de la situación política represiva con su gran número de seguidores. Por ejemplo, el joven chiclayano Josi Martínez, quien tenía alrededor de 17 millones de seguidores en los días de las protestas, dejó de grabar su habitual contenido cómico para informar sobre los sucesos muy complicados que estaba viviendo el país (Ortiz 2020). Sus videos tuvieron un gran impacto entre los jóvenes, ya que enfatizaron la narrativa y el sentido identitario de la Generación del Bicentenario. Además, es importante resaltar que una gran parte de los videos publicados se enfocaron en divulgar métodos y manuales para que los movilizadados pudieran organizarse y protegerse en conjunto. Este es el caso de las brigadas voluntarias, quienes aprendieron a neutralizar las bombas lacrimógenas a partir de distintos videos compartidos sobre las estrategias utilizadas en las protestas previas de Chile y Hong Kong (Arroyo y otros 2020). Estos videos fueron compartidos

originalmente en TikTok y luego se difundieron rápidamente en diversas redes sociales, lo cual generó que más usuarios se animaran a participar en las marchas desde la producción de sus propios contenidos informativos.

A pesar de lo revisado anteriormente, tras las movilizaciones, surgió una polémica en torno a los verdaderos responsables del estallido social en noviembre. Debido a esto, algunas fuentes consideran que el gran impacto de las movilizaciones se debe al rol de los medios de comunicación tradicionales en la difusión masiva de información. La premisa de esta postura se sostiene en una idea generalizada por varios políticos y defensores de Merino, quienes consideraban que los sucesos en noviembre fueron coordinados y financiados por algún grupo de poder (Lanegra 2021: 128). Sin embargo, esta es una idea bastante alejada de los acontecimientos reales que impulsaron el éxito de las movilizaciones. En los últimos años, las redes sociales han sido utilizadas en las protestas globales como herramientas que fomentan el diálogo e intercambio de información especialmente cuando la prensa mantiene una postura sesgada o controlada, y ocurren actos represivos. Por esta razón, para defender mi postura, considero que las redes sociales presentaron un mayor alcance en las marchas debido a un factor fundamental: el fenómeno de la viralización.

Los defensores del papel de los medios de comunicación tradicionales sostienen que la gran convocatoria de las movilizaciones se debe a la cobertura mediática y narrativa alerta de los medios de comunicación en los momentos claves y más represivos de las marchas. Según Peleg, existen situaciones en las que pueden surgir distintos conflictos abruptamente y pueden generar un gran riesgo social, por lo que las narrativas de los medios y el periodismo se posicionan como un elemento fundamental (2019: 1). En 2020, se evidenció una gran crisis económica y social debido a la pandemia, por lo que se sostiene que agregar un riesgo a la gobernabilidad impulsó una narrativa contestataria en los medios, lo cual agudizó sentimientos de resistencia y defensa en la población. Por ejemplo, en los periódicos predominó un enfoque de amenaza, ya que al presentar en los titulares explícitamente las acciones negativas del gobierno, se generó una gran preocupación y miedo frente a los posibles efectos en el futuro (Angulo y Bolo 2021: 18). Este enfoque incidió en el comportamiento y los temores de los ciudadanos, lo cual sugiere que impulsó la participación en las marchas.

No obstante, si se tiene en cuenta el fenómeno de la viralización, esta idea de la postura contraria carece de validez. De acuerdo con De la Fuente, la viralización se define como un fenómeno que se caracteriza por la difusión y propagación de forma exponencial de diversos contenidos entre distintos usuarios a través de las redes sociales (2015: 228). Durante las marchas, la viralización se convirtió en un mecanismo muy importante, ya que actuó como medio principal para lograr un objetivo que compartían todos los movilizados: la renuncia de

Manuel Merino. Sin embargo, este fenómeno no hubiera sido posible sin ciudadanos susceptibles, que estuvieran dispuestos a recibir y circular la información, lo cual fue propiciado por un principio clave: la emoción. Según Berger, la emoción es un pegamento social que mantiene y refuerza los vínculos sociales, pero para que esta realmente evoque a una reacción viral, debe provocar un alto grado de excitación (2014: 63-65). En noviembre de 2020, la narrativa compartida por los jóvenes en defensa de la democracia apeló a distintas emociones de gran intensidad relacionadas con el hartazgo, indignación y desconfianza de la clase política, las cuales se nutrieron de diversos reclamos populares previos. Por esta razón, Villanueva menciona que las marchas “fueron expresión de múltiples indignaciones alimentadas por la dinámica viral de la difusión de información [...]” (2021: 53-54). El factor emocional fue muy importante, ya que los jóvenes pudieron difundir los contenidos de las marchas con el resto de la sociedad peruana, lo cual originó un efecto viral a gran escala.

Además, es importante señalar que las diferencias entre la difusión viral de los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales constituyeron a estas últimas en la principal fuente de información diversa en las movilizaciones. Si bien en ambas fuentes existe la posibilidad de que un mensaje se pueda “contagiar”, la diferencia radica en los respectivos modelos de transmisión de la información. Según Villanueva, la población expuesta a la información en los medios de comunicación tradicionales es potencialmente grande, pero la reproducción de esta es débil, porque las personas no reproducen el mensaje original, sino que lo interpretan y lo difunden por contacto directo (2021: 80-81). Ambos factores ocasionan que la influencia de medios como la televisión o la prensa escrita se debilite conforme la información se transmite de persona en persona. En contraste a este modelo, en las redes sociales, la posibilidad de transmitir el mensaje original es muy alta y un solo usuario con gran influencia puede difundir la información a muchas más personas (Villanueva 2021: 87). Esto genera que el mensaje se comparta de forma simultánea en distintas comunidades virtuales y las personas sean más susceptibles a la información recibida. Por esta razón, considero que la viralización es un fenómeno característico de las redes sociales, que tuvo un gran impacto en las movilizaciones, ya que, en este contexto político, se requería de una gran intensidad informativa a tiempo real, algo que los medios de comunicación tradicionales por sí mismos no eran capaces de manejar.

Por otro lado, desde una postura contraria más radical, diversos medios privados, periodistas y defensores del gobierno afirman que los jóvenes fueron víctimas de la manipulación y desinformación de los medios de comunicación, lo cual fue un factor clave en la expansión de las marchas. Esta postura sostiene que diversos políticos aparecieron en la prensa y movilizaron a los jóvenes en contra del gobierno de Merino, por lo que se considera que esta generación fue víctima de la cobertura mediática manipulada (Salomón 2020). Esta posición considera que,

durante las marchas, la prensa estuvo corrompida por diversos intereses y especialmente partidos políticos que buscaban ganar votos para las elecciones presidenciales. Según Lull, la televisión posee la capacidad de exponer y popularizar la información, pero esta es transformada según las tendencias ideológicas y los intereses de los grupos de poder (1997: 22). Esto sugiere que en las movilizaciones hubo una clara utilización de los medios para imponer una narrativa ideológica hegemónica que censuraba otras opiniones divergentes. Esto se consideró una forma de transgredir la libertad de expresión.

Respecto a esta última idea, considero que sí hubo una manipulación de la prensa, pero no con las consecuencias señaladas por la postura contraria. Por ejemplo, durante las movilizaciones, se denunciaron intentos del gobierno de censurar la información transmitida por TV Perú, el canal con la mayor cobertura del país (Agencia EFE 2020). Además, se notificaron noticias falsas compartidas por el medio privado Willax TV para desacreditar las marchas (León 2020). A partir de lo anterior, considero que la viralización fue utilizada por los jóvenes como un mecanismo para contrarrestar la narrativa de los medios de comunicación tradicionales. Si bien algunos diarios escritos mostraron una postura de indignación respecto a los sucesos del gobierno, estos rápidamente fueron deslegitimados. Esto no solo fue consecuencia de una narrativa manipulada o sesgada de algunos medios, lo cual cuestiona los límites de la libertad de expresión, sino también de la falta de una narrativa sólida. Según Juárez y Cano, los ciudadanos sintieron que los medios no informaron a tiempo y recién transmitieron los sucesos tras el escalamiento de las protestas (2020: 6). Esto generó que los jóvenes utilizaran las redes sociales como un espacio de denuncia y expresión pública ante un sentimiento común de apatía por los medios tradicionales. De este modo, esta generación utilizó la viralización para desmentir tanto las noticias falsas como la narrativa muy cuestionada y debilitada que expresaban los medios de comunicación tradicionales.

En síntesis, en este ensayo, se defendió que la Generación del Bicentenario, debido a su activismo en las redes sociales, tuvo un impacto fundamental en las movilizaciones de noviembre de 2020 en Perú, un periodo clave en la historia peruana del siglo XXI. En primer lugar, se afirmó que el surgimiento de la Generación del Bicentenario, un grupo articulado de juventudes diversas, impulsó el predominio de una narrativa común en las redes sociales debido a su acción colectiva. En segundo lugar, se demostró que los actos represivos durante las movilizaciones ocasionaron que los jóvenes se organizaran y difundieran diversos repertorios digitales en Twitter, Facebook, WhatsApp y TikTok. Finalmente, se evidenció que las redes sociales, en comparación con los medios de comunicación tradicionales, presentaron un mayor alcance en las marchas, lo cual se debe al fenómeno de la viralización. Por todo lo antes mencionado, en memoria de Inti Sotelo y Brian Pintado, quienes el 14 de noviembre fallecieron durante las marchas, es importante cuestionar si estamos viviendo en una democracia auténtica,

la cual permitió que dos jóvenes que marcharon pacíficamente, hayan fallecido. Hoy en día, la juventud tiene el deber de hacer uso de su ejercicio ciudadano, con el fin de evitar que estos sucesos tan lamentables vuelvan a suceder y que no tengamos que decir de nuevo: “Mamá, salí a defender a mi patria; si no regreso, me fui con ella”.

BIBLIOGRAFÍA

AGENCIA EFE

2020 “Denuncian que Gobierno de Merino intenta censurar cobertura de protestas”. *Gestión*. Lima, 14 de noviembre. Consulta: 2 de noviembre de 2021.

<https://gestion.pe/peru/politica/denuncian-que-gobierno-de-merino-intenta-censurar-cobertura-de-protestas-noticia/>

ALVA, Harumi y Shirley VALERIANO

2021 *Las Redes Sociales como medio de motivación en la participación política de los jóvenes de 18 a 25 años en el Perú durante el 2020. Caso: Marchas contra Manuel Merino*. Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Lima: Universidad Tecnológica del Perú, Facultad de Ciencias de la Comunicación. Consulta: 25 de noviembre de 2021.

<https://repositorio.utp.edu.pe/handle/20.500.12867/4462>

ANGULO, Miguel y Oswaldo BOLO

2021 “Medios de comunicación y conflictos sociales durante la pandemia por covid-19: análisis de los enfoques presentes en la prensa de Lima durante las protestas contra el gobierno interino de Manuel Merino (2020)”. *Desde el Sur*. Lima, volumen 13, número 1, pp. 1– 24. Consulta: 28 de octubre de 2021.

<https://revistas.cientifica.edu.pe/index.php/desdeelsur/article/view/930>

ARROYO, Lorena y otros

2020 “De TikTok a las calles: así es la generación que reclama un nuevo Perú”. *El País*. s/l, 22 de diciembre. Consulta: 25 de noviembre de 2021.

<https://elpais.com/internacional/2020-12-22/de-tiktok-a-las-calles-asi-es-la-generacion-que-reclama-un-nuevo-peru.html>

BERGER, Jonah

2014 “Emoción”. *Contagioso: Cómo conseguir que tus productos e ideas tengan éxito*. s/l: Simon & Schuster, pp. 57 - 74. Consulta: 28 de octubre de 2021.

<https://es.scribd.com/document/475619021/Contagious-por-Jonah-berger-pdf>

BOSSIO, Juan Fernando

2020 “Nunca tan a tiempo: acción colectiva y medios sociales en Latinoamérica”. *Conexión*. Lima, año 9, número 14, pp. 9 – 21. Consulta: 20 de septiembre de 2021.

<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/conexion/article/view/23304>

CHÁVEZ, Rosa

2020 “La generación del bicentenario se moviliza para cambiar un status quo que no responde a sus necesidades”. *Ojo Público*. Lima. Consulta: 21 de septiembre de 2021.

https://ojo-publico.com/2259/la-generacion-del-bicentenario-se-moviliza-contr-el-status-quo?fbclid=IwAR3rMh5c5Sb2mCKR9U0KH5egAw-rp22ALZRN4b3-rOk9RRCFmTu_CJ2tF8M

DE LA FUENTE, Laura

2015 *Redes sociales para organizaciones: una guía básica*. La Rioja: Universidad Nacional de La Rioja. Consulta: 11 de octubre de 2021.

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/unlar/20171117044954/pdf_1512.pdf

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS (IEP)

2020 *IEP Informe de Opinión – Noviembre 2020*. Lima. Consulta: 21 de septiembre de 2021.

<https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2020/11/Informe-Especial-IEP-OP-Noviembre-2020-v2.pdf>

JUÁREZ, Jorge y Nikitza CANO

2020 “¿Generación bicentenario? Movilizaciones, organización e ideas para pensar el futuro”. *FutureData*. Lima, número 1. Consulta: 10 de octubre de 2021.

https://www.academia.edu/44642486/Generaci%C3%B3n_bicentenario_Movilizaciones_organizaci%C3%B3n_e_ideas_para_pensar_el_futuro

LANEGRA, Iván

2021 “Lo que asoma en el horizonte”. *La travesía democrática. La democracia y el bicentenario*. Lima: Ministerio de Cultura del Perú, pp. 117 – 138. Consulta: 19 de septiembre de 2021.

<https://bicentenario.gob.pe/biblioteca/detalle-libro/la-travesia-democratica>

LEÓN, Juan

2020 “Usan fotos falsas de armas hechizas para desacreditar protestas en Lima”. *El Comercio*. Lima, 16 de noviembre. Consulta: 1 de noviembre de 2021.

<https://elcomercio.pe/lima/policiales/usan-imagenes-de-armas-hechizas-de-chile-para-desacreditar-protestas-en-lima-noticia/>

LULL, James

1997 *Medios, Comunicación, Cultura: Aproximación global*. Cambridge: Amorrortu Editores. Consulta: 2 de noviembre de 2021.

<https://es.scribd.com/document/239131341/Lull-James-Medios-Comunicacion-Cultura>

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS DERECHOS HUMANOS (ACNUDH)

2020 *Informe sobre la Misión a Perú (17-22 de noviembre de 2020)*. Lima. Consulta: 24 de noviembre de 2021.

https://www.ohchr.org/Documents/Countries/PE/Informe-Mission-Peru_SP.pdf

ORTIZ, Bruno

2020 “Marcha nacional: Tik Tok, la plataforma de esta movilización”. *El Comercio*. Lima, 13 de noviembre. Consulta: 22 de noviembre de 2021.

<https://elcomercio.pe/tecnologia/actualidad/marcha-nacional-covid-19-redes-sociales-tik-tok-la-plataforma-de-esta-movilizacion-noticia/>

PELEG, Samuel

2019 “Media as conflict environment: Peace journalism and the de-escalation of strife”. *Journalism, ‘a Peacekeeping Agent’ at the Time of Conflict*. Leiden: Brill, pp.1 - 27. Consulta: 2 de noviembre de 2021.

https://www.researchgate.net/publication/308679715_Media_as_Conflict_Environment_Peace_Journalism_and_the_De-Escalation_of_Strife

SALOMÓN, Aaron

2020 “La generación de equivocados”. *Expreso*. Lima, 18 de noviembre. Consulta: 2 de noviembre de 2021.

<https://www.expreso.com.pe/opinion/la-generacion-de-equivocados/>

SECRETARÍA NACIONAL DE LA JUVENTUD

2021 “Juventudes ante la pandemia”. *Así nos encontró: las juventudes peruanas ante la pandemia*. Lima: Secretaría Nacional de la Juventud del Ministerio de Educación del Perú, pp. 23 – 86. Consulta: 20 de septiembre de 2021.

<https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2021/05/Las-juventudes-peruanas-ante-la-pandemia-2.pdf>

TAKEAHARA, Juan

2020 “Noelia Chávez: La etiqueta 'Generación del Bicentenario' es útil políticamente, pero tiende a homogeneizar a todos, cuando una de sus características es que somos muy diferentes”. *PuntoEdu*. Lima. Consulta: 21 de septiembre de 2021.

<https://idehpucp.pucp.edu.pe/entrevistas/noelia-chavez-la-etiqueta-generacion-del-bicentenario-es-util-politicamente-pero-tiende-a-homogeneizar-a-todos-cuando-una-de-sus-caracteristicas-es-que-somos-muy-diferentes/>

VILLANUEVA, Eduardo

2021 *Rápido, violento y muy cercano: Las movilizaciones de noviembre de 2020 y el futuro de la política digital*. Lima: Fondo Editorial PUCP.